

EXIT



Esta sección está coordinada por la ADP, la Asociación de Diseñadores Profesionales.
www.adp-barcelona.com

ADP

Antoni Casadesus Caralps
Interiorista y diseñador

DISFRUTAR CREANDO

Nuestro objetivo como interioristas es vivir y disfrutar de los espacios creados atendiendo a las necesidades funcionales y a las sensaciones de cromática visual, volumen y proporción entre los objetos, compensación y equilibrio. Así respondemos a nuestra necesidad de sentirnos bien en cada habitáculo. Siempre nos sorprende la sensación y el confort que nos recrea cada lugar y cada rincón que realizamos. Nos asombra y halaga cada momento del día o de la noche que vivimos ese espacio creado, y desde cualquier perspectiva, ya sea con luz natural o artificial.

Nuestro compromiso al aceptar un encargo de interiorismo es de total responsabilidad. No podemos decepcionar a nadie, ni tener ningún fallo. Somos absolutamente responsables -o así nos lo hacen sentir- de todo el proceso y de su desenlace hasta el final de la obra, que debe ser mínimamente de un Notable. Entonces, el milagro: eres un(a) buen(a) profesional, te felicitan, hablan bien de tí ("Es buenísimo(a), tiene unas ideas únicas", "Nunca se me hubiera ocurrido a mí", "Es sumamente exigente con los acabados", etc.). Todo son halagos. Para eso nos contratan, para el resultado final.

Esta es nuestra obligación y tanto da que el proyecto sea una vivienda, unas oficinas, un bar, un stand o el interior de un barco. Eso sí, si todo termina bien, -que suele ser casi siempre- nuestra satisfacción es inmensa. Consideras que has conseguido lo que el cliente quería y necesitaba, te sientes bien y eso te estimula a seguir trabajando en tu profesión: el interiorismo.

En contadas ocasiones no he quedado del todo satisfecho de un trabajo realizado. Algo

falla, le doy vueltas una y mil veces hasta encontrar qué es. Entonces intento arreglarlo, y lo consigo si depende de mí. Pero como todo tiene matices, busco una solución que me deje tranquilo y evidentemente funcione sin necesidad de cambiar nada de lo que está hecho para no perjudicar a nadie, como industriales o clientes. Siempre, claro está, siendo totalmente honesto conmigo mismo y obteniendo un resultado que sea correcto.

Durante el desenlace del proyecto, a veces ocurre que para satisfacer ciertas necesidades o completar ambientes, no encuentras en el mercado el objeto que necesitas. En este caso, algunos interioristas recurrimos a diseñarlo con un estudio muy minucioso, teniendo en cuenta todos los requisitos y, además, pensando que si la pieza es novedosa, funcional o simplemente acertada, puede llegar a convertirse en un objeto de gran valor.

En este caso empieza otra maravillosa aventura: un mundo en el que la proyección de nuestras creaciones no queda limitada a espacios concretos y correlacionados, sino que tenemos además la oportunidad de crear un objeto, un mueble, un algo, que puede viajar y ser adquirido por gente de cualquier lugar del mundo.

En lo que a mí se refiere, esta parte del diseño de mobiliario me ha dado tantas o más alegrías, amistades, experiencias, oportunidades y reconocimientos que el propio desarrollo de mi profesión de interiorista.

El interiorismo, el diseño de interiores, ese es nuestro compromiso. Realizar una creación para cada cliente, para cada espacio, para cada necesidad. No tengamos miedo, crear es maravilloso, y se nos da esta oportu-

nidad en cada encargo que recibimos. Cada experiencia es un avance, aprendemos siempre de ellas, cambiamos continuamente y mejoramos porque, en realidad, tenemos que conseguir el resultado que todos esperamos. Y lo conseguimos.

Antoni Casadesus Caralps Mientras estudiaba Económicas, se inició en el interiorismo y el diseño. En 1971 finalizó sus estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Barcelona, e inició su carrera profesional como interiorista. En el año 1976 abrió su primer showroom en Barcelona y en 1980 empezó a comercializar sus diseños, como la mesa Cerdanya.

En 1988 fue invitado a la Exposición Universal -junto con profesionales como Philippe Starck- por la sala de vanguardia Art to Use, en Düsseldorf y en 1990 fue seleccionado para participar en la exposición *Les capitales Europeens de Nouveau Design*, organizada por el Centre Pompidou, que también se expuso en diferentes ciudades europeas.

En 1992 diseñó el mobiliario de la suite Real del Hotel Juan Carlos I de Barcelona y coordinó el diseño de la sala Amigos del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Casadesús también colaboró con Pedro Almodóvar en las películas *Tacones Lejanos* y *Kika*, en 1991 y en 1993 respectivamente.

En 1995 su mesa Simi fue seleccionada por ADI/FAD en la convocatoria de los premios Delta.